

Era mi primera noche de fin de año sin ella, era realmente pasar página, realmente empezaba un año nuevo para mí, era renovación, cambio. Estaba en la esquina de la sala donde el grupo de amigos estábamos esperando las campanadas sin saber que sentir y cómo reaccionar, y tranquilamente te acercaste sonriendo, con dos copas y una botella de vino y tu historia y mi historia por contar. Conectar con una nueva persona sin querer nada más que conversar, explicarnos la vida, para saber si así, al trasmitirla llenamos de comprensión el desamor...